

El recuerdo evanescente de Ercilla



En su última obra, el escritor Antonio Gil retoma la materia histórica como asunto literario

COMENTARIO DE LIBROS

Por Milton Aguilar

Esta tercera novela de Antonio Gil, "Mezquina memoria" (Editorial Cuarto Propio, Santiago, 1997, 92 páginas), al igual que "Hijo de mí" (1992) y "Cosa mentale" (1994), retoma como asunto literario la materia histórica, relativizando los componentes del discurso historiográfico. Esta obra, centrada en la figura de Alonso de Ercilla, al construir un mundo que se sustenta en el artificio lingüístico, como si el historiar fuese solamente un juego de palabras, una especulación lúdica, se configura no sólo como reconstrucción biográfica, sino que también como invención del novelista con todo su talento para fabular, es decir, inventar o mentir.

Antonio Gil, al desconfiar de los historiadores -al igual que las teorías de Borges-, coloca al centro la concepción de que el discurso histórico no es más verídico que el discurso novelístico. En este sentido, "Mezquina memoria" es dialógica y se ubica dentro de las nuevas novelas históricas hispanoamericanas cuyo componente más importante es la conjetura.

Los distintos personajes que interactúan en la oscuridad de una taberna -sobresalen Maese Íñigo Verrés, un estudiante de Salamanca, el andrógino Luna Hiena, el propio autor como Maese Gil, la puta Plata Baja y el mismo Alonso de Ercilla-, van configurando la imagen humanizada de un personaje histórico en un collage que integra dimensiones temporales y espaciales distintas. Las variadas voces cobijadas en un hostal -una venta perdida en la oscuridad de sus propios e indescifrables misterios- donde todo simula ocurrir y transcurrir, son la afirmación de la fragilidad de la memoria para reconstruir ¡La verdad sobre don Alonso de Ercilla y Zúñiga!

A la preocupación central por la memoria, sin la cual no puede hablarse propiamente de cultura, esto es de elaboración, preservación y transmisión de experiencia, por un lado, y de actividad reflexiva, creativa y recreativa, por el otro, la novela de Antonio Gil propone una crítica artísticamente sutil, pero no por eso menos

cruda y violenta a los caprichosos olvidos de frailes cronistas, a cierta enseñanza académica, a la cultura oficial dominante y a un país definido como reino de la pesadilla en el pasado como en el presente.

Las diversas formas de figuración del narrador y del acto de narrar, la configuración conjunta del lugar de la enunciaci3n y de una voz narrativa a la vez "oral" y "escrita", proporcionan al lector las claves necesarias para su compenetraci3n con el asunto narrado: el desengaño de conseguir una gran situaci3n palaciega, la amargura por el "disfavor cobarde", las enfermedades y sabores que la vida cumula en los últimos recodos de aquel poeta que en lo ignoto del Globo nos soñó "La Araucana", para entregárnosla como una alhaja.

Con esta novela Antonio Gil muestra en el gesto mínimo, en la aparente vacilaci3n retórica o en la palabra aparentemente más naturalizada, cómo la memoria, el pasado o la vida dialogan con las figuras, los tropos y los juegos del lenguaje.

Las Últimas Noticias
6-12-97 P.36

54

El recuerdo evanescente de Ercilla [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El recuerdo evanescente de Ercilla [artículo] Milton Aguilar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile